



A5-58 Zonas de Reserva Campesina: propuesta productiva agroecológica en Colombia.

Guataqui¹, C.A. y S.J. Diaz²

¹Universidad Nacional de Colombia, Colectivo de Integración Rural, Coordinadora Estudiantil de Asuntos Rurales Bogotá, Colombia, caguataquic@unal.edu.co ; ²Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil, sjdiazw@unal.edu.co .

Resumen

Las Zonas de Reserva Campesina (ZRC), surgen en Colombia en los años 90, como respuesta a los problemas derivados del conflicto social y armado, y a las demandas de las comunidades campesinas que exigen el ejercicio de vida digna en sus territorios. Estas buscan superar la concentración de la tierra y garantizar el acceso al territorio por parte de los colonos en terrenos baldíos con vocación agrícola, estimulando la economía campesina de pequeños y medianos productores. Es por esto que desde las ZRC se incentiva la producción autónoma, racional y ecológica y en este sentido, la agroecología se configura como la alternativa productiva de los territorios campesinos. En la actualidad hay seis ZRC constituidas, seis ZRC de hecho y cinco ZRC en proceso de constitución, repartidas a lo largo y ancho del país y que, a pesar de no contar con el apoyo estatal, se encuentran realizando ejercicios agroecológicos con el objetivo de resistir en sus territorios.

Palabras-clave: organización campesina; revolución verde; conflicto político-social; alternativa holística; territorio.

Abstract

The peasant reserve zones “Zonas de Reserva Campesina (ZRC)”, emerged in Colombia at nineties, in response to the problems caused by the social and armed conflict, and the demands of peasant communities that required the exercise of dignified life in their territories. These seek to overcome concentration of lands and guarantee the peasants have access to vacant lands with agricultural potential stimulating the rural economy of small and medium producers. That’s why the ZRC encourage the autonomous, rational and ecological production. In this sense, agroecology is configured as productive alternative to peasant territories. Currently there are six constituted ZRC, six ZRC without state recognition, five ZRC in constitution process. These are scattered throughout the country and even without the state support they are making agroecological exercises in order to resist in their territories.

Keywords: peasant organization; green revolution; political and social conflict; holistic alternative; territory.

Introducción

Colombia es un país con vocación agropecuaria que cuenta con 22 millones de ha con vocación agrícola y 15 millones de ha con vocación ganadera (juntas representan el 32,9% de las 114 millones de ha). Pese a esto, durante las últimas décadas, se han incentivado actividades extractivistas principalmente la minera y la ganadería extensiva que ocupa tierras con aptitud agrícola (34 millones de ha) (IGAC, 2008), siendo empleadas 3.8 millones de ha con cobertura agrícola, en las cuales, según la SAC (2012), se destacan cultivos perennes, como café (*Coffea arabica*), banano (*Musa paradisiaca*), caña de azúcar (*Saccharum officinarum*) y palma de aceite (*Elaeis guineensis*), cuyo manejo agronómico se



basa en la aplicación de insumos de síntesis química, alcanzando del 10 al 50% de los costos totales de producción dependiendo el cultivo, la región y la tecnología aplicada (Rodríguez, 2006).

Este panorama se enmarca en el proceso que se inició con la Revolución Verde, que trajo consigo la intensificación de la actividad agrícola con el objetivo de aumentar la producción sin aumentar las áreas de siembra, para satisfacer la demanda de alimentos luego de la posguerra (León y Rodríguez, 2002); la aceleración de transferencia de tecnología, como suministro de insumos externos a los cultivos, siembra de semillas mejoradas, mecanización intensificada e implementación de sistemas de riego; genero tanto un impacto drástico en el ambiente agrícola, causando procesos degradativos de los recursos naturales como el suelo y el agua, pérdida de la diversidad y simplificación de las relaciones de los agroecosistemas (Quintero, 2011), así como en los agricultores generó la dependencia a los paquetes tecnológicos que son inherentes al cultivo alterado, incluyendo la subordinación de la producción de los mismos a las dinámicas del mercado, además de la erosión cultural de las comunidades, pues sistemáticamente fueron perdiendo sus sistemas de producción tradicional (Pengue, 2003).

Contrario a lo que se esperaría con más de 60 años de aplicación de este conjunto de técnicas, la situación en el campo no ha mejorado. El porcentaje de pobreza y condición de miseria rural fueron 45% - 20% respectivamente para 1985 y para el año 2013 se mantienen levemente iguales 46.1% y 22.1% (León y Rodríguez, 2002; Parra-Peña, *et al.*, 2013). El índice Gini rural es de 0.88 y el 80% los agricultores son microfundistas, es decir, poseen menos de una Unidad Agrícola Familiar (UAF) y el 18% no poseen títulos de propiedad (SEMANA-ICPHEO, 2012), evidenciando que el sistema de producción convencional, ni en lo social ni ambiental, ha mostrado soluciones a los problemas y por el contrario los ha agudizado.

Adicionalmente, Colombia hace más de 60 años ha vivido un conflicto social, político y armado, enfrentándose a problemas de violencia y desplazamiento, siendo el sector agropecuario el más afectado ya que el campo ha sido piedra angular en el conflicto, y son sus habitantes, los campesinos, los más perjudicados, quienes se encuentran en la mitad de la disputa por la tierra. Cerca de 12 de cada 100 colombianos ha sido desplazado a causa de la violencia (Vanguardia, 2011), y un total de 6,5 millones de ha despojadas o abandonadas (ACNUR, 2012). Es en este contexto que surgen las Zonas de Reserva Campesina (ZRC), como una figura jurídica que busca garantizar la regulación, limitación y ordenamiento de la propiedad rural, la eliminación de su concentración y el acaparamiento de tierras, el fomento de la pequeña propiedad campesina y la efectividad de los derechos sociales, económicos y culturales de los campesinos, la participación en las instancias de planificación y decisión regionales. Pese a que las ZRC aparecen por primera vez en la Ley 60 del año 1994, son estas el resultado de la exigencia de movimientos campesinos de la época, que reivindicaban condiciones de vida digna y permanencia en sus territorios (ILSA, 2012).

En la actualidad esta iniciativa no cuenta con el apoyo del Gobierno ni sus entidades, siendo razón por la cual desde las comunidades campesinas se conformó la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesinas (ANZORC), que aglutina 50 procesos organizativos campesinos, teniendo entre sus objetivos la promoción y defensa de las ZRC, poniendo en evidencia la ruptura entre las concepciones que tiene el Estado y las de las organizaciones campesinas, pues estas últimas las entienden como la garantía de la soberanía alimentaria, mediante semillas propias, incluyendo la posibilidad de tomar autónomamente decisiones productivas, organizativas, económicas y conscientes por los campesinos y campesinas



siendo ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas (Díaz y Guataqui, 2014). Es así, que la agroecología se convierte en la apuesta con la cual los agricultores entienden y se relacionan con su entorno. El presente artículo pretende exponer las razones por las cuales las comunidades campesinas entienden como necesaria la producción agroecológica al interior de las ZRC, para garantizar la superación de los problemas sociales, ambientales y productivos en los territorios rurales colombianos.

Metodología

Se realizó la consulta en fuentes de información secundaria provenientes de entidades oficiales (Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER), ANZORC), organizaciones no gubernamentales (ILSA), reportes académicos y prensa oficialista y alternativa (Revista Semana, Prensa Rural), con el fin de exponer los elementos de contexto ambiental, social y productivo en el cual se desenvuelve el sector rural; esta información se analizó en relación las zonas de reserva campesina según sus ejercicios productivos, en términos sociales y ambientales.

Se realizó la búsqueda de las zonas de reserva campesina que existen en el país y se dividieron según el estado actual de cada ZRC en tres grupos, así: (G1) ZRC constituidas: reconocidas por la Ley, (G2) ZRC de hecho: aquellas que a pesar de haber surtido todos los trámites requeridos por la Ley, no han sido reconocidas por el INCODER, (G3): ZRC en proceso: aquellas que se encuentran surtiendo los trámites de Ley para la aprobación por parte del INCODER. La información de las ZRC se ordenó en una matriz (TABLA 1) en la cual se presenta información general de la ZRC (grupo, ubicación, extensión). Esta información se recolectó de plataformas virtuales oficiales de las ZRC y las organizaciones campesinas que impulsan estos procesos, instituciones no gubernamentales, incluyendo páginas web y correos oficiales.

Resultados y discusiones

En la actualidad, reconocidas por la legislación y el estado colombiano hay seis ZRC, estas se constituyeron a finales de los 90's en el auge de las luchas campesinas de la época; hay seis ZRC que a pesar de haber realizado todos los trámites exigidos, con la precariedad de sus recursos y por más de dos años, en algunos casos, el INCODER, la autoridad gubernamental encargada de la firma del acta de constitución, por ausencia de voluntad política se ha negado en reiteradas ocasiones a cumplir con su deber, sin embargo estas comunidades han decidido autodeterminarse y en ese sentido ejecutar su planes de desarrollo territoriales; y hay 5 ZRC que pese a la negligencia y negativa a esta iniciativa de los últimos gobiernos, han tomado la decisión de iniciar con el proceso que la ley determina (Tabla 1). Este panorama evidencia la dicotomía entre la concepción que tiene el Estado de las ZRC, pues el primero las entiende como un mecanismo de ordenamiento territorial y las comunidades campesinas como una herramienta de permanencia en sus territorios, garantía de condiciones de vida digna y producción de la tierra en sinergia con su entorno.

TABLA 1. Zonas de reserva campesina de Colombia, según su estado actual (Modificado de ANZORC, 2011). *Solo para ZRC constituidas.

G:	ZRC	UBICACIÓN	EXTENSION AÑO CREACION*
G1: Zonas de Reserva Campesina constituidas	ZRC – Calamar	Calamar, El Retorno y San José del Guaviare (Guaviare)	469.000 ha – 1997
	ZRC – Cabrera	Cabrera, Sumapaz (Cundinamarca)	44.000 ha – 2000
	ZRC - El Pato	Cuenca del Río Pato y Río Balsillas (Cauquetá)	135.163 ha – 1997
	ZRC - Sur de Bolívar	Arenal y Morales (Bolívar)	29.110 ha 1999
	ZRC - Valle del Río Cimitarra	Yondo y Remedios (Antioquia) y Cantagallo y San Pablo (Sur del Bolívar)	184.000 ha – 2002
	ZRC - Perla Amazónica	Puerto Asís (Putumayo)	22.000 ha – 2000
G2: Zonas de Reserva Campesina de hecho	ZRC - Inzá Totoro	Inzá y Totoro (Cauca)	
	ZRC – Páez	Páez Itaibe (Cauca)	
	ZRC – Caloto	Caloto (Cauca)	
	ZRC – Corinto	Corinto (Cauca)	
	ZRC – Miranda	Miranda (Cauca)	
	ZRC – Catatumbo	Región del Río Catatumbo (Norte de Santander)	
G3: Zonas de Reserva Campesina en proceso	ZRC - Lozada y Guayabero	La Macarena y San Juan del Lozada (Meta)	
	ZRC - Ariari Guejar	Puerto Rico (Meta)	
	ZRC – Sumapaz	Bogotá (Cundinamarca)	
	ZRC - Montes de María	Chalan, Coloso, Morroa, Ovejas, El Carmen de Bolívar, Los Palomitos, San Jacinto, San Juan Nepomuceno, Marialabaja, Toluviejo, San Onofre (Bolívar y Sucre) Córdoba, El Guamo y Zambrano	

Es innegable el ordenamiento territorial que genera las ZRC, pero así mismo lo es la garantía de autodeterminación que poseen las comunidades, y es en este sentido se presenta la divergencia de las razones por las cuales constituir modelos así, siendo para el Gobierno nada convenientes las apuestas productivas contrarias a su modelo extractivista y mucho menos a las políticas internacionales orientadas en materia de agricultura, que vulneran derechos como la soberanía alimentaria; para las comunidades campesinas, las ZRC, deben no responder únicamente a una ubicación geográfica o tipo de organización social, sino que trascienden de lo productivista, y responden a los problemas de tipo ambiental, social, económico y cultural que han generado por décadas los sistemas productivos convencionales en sus territorios.

Es por esto que la iniciativa de ZRC, en Colombia, no lograría los alcances propuestos si se continuara basando en los sistemas productivos convencionales, que han sido pensados y diseñados en otras latitudes y son ajenos a este país tropical, además de causar el desequilibrio ecosistémico en las regiones, y la degradación de los ambientes productivos. Por esta razón los campesinos que se aglutinan en la ANZORC han entendido este cuadro lógico y han decidido optar por la transición de los sistemas productivos a sistemas con bases agroecológicas, por lo cual desde el año 2013, conformaron la Red Agroecológica Campesina, que le apuesta a la capacitación de los agricultores en agroecología, teniendo como ejemplos casos internacionales como la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños en Cuba.

Desde entonces ANZORC, ha puesto en marcha el proceso de reconversión de sus unidades productivas, pues desde perspectivas políticas, sociales, culturales, técnicas, ambientales y organizativas, las ZRC entienden la agroecología como garante del fortalecimiento de los saberes propios regionales de campesinos, puesto que existiendo la



necesidad de incluir soluciones integrales a sus problemas multidisciplinares, evidencia en la agroecología, en términos holísticos, que basada en escenarios de reflexión y discusión política, brinda aportes metodológicos y estrategias complejas para la superación de los problemas, que no se han logrado solucionar en el sector rural colombiano.

Conclusiones

Las ZRC son un tema central en la actualidad colombiana, pues constituyen la posibilidad de garantizar y contribuir a las demandas de los campesinos, además se configuran como la herramienta por las cuales las comunidades se autodeterminen, con perspectivas agroecológicas que garanticen un modelo de producción viable económica, social y ambientalmente, además de aportar a la construcción de una sociedad rural con justicia social y vida digna.

Agradecimientos

A las comunidades campesinas que día a día resisten en los valles, en las montañas, en los paramos y en las ciudades, que son brillante ejemplo de perseverancia en sus luchas. A la Universidad Nacional de Colombia que es tierra fértil donde germinan semillas de conciencia. A Semilla por germinar y brotar pasión por Colombia, su gente y sus tierras.

Referencias bibliográficas

- ACNUR, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 2012. Las tierras de la población desplazada. Operación Colombia - Tierras 2012. Colombia. En: http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Colombia/2012/Situacion_Colombia_Tierras_-_2012 (Consulta noviembre 2014)
- ANZORC, Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina. 2011. Cartilla pedagógica de Zonas de Reserva Campesina. 1° Ed. Colombia.
- Díaz, S.J. y C.A. Guataqui. 2014. Realización del Taller de Agroecología de la Escuela "Semilla en tierra", en el Marco de la Primera Acción Humanitaria Desarrollada en Tierralta (Córdoba, Colombia). Cuadernos de Agroecología – Vol 9, No. 4, Nov 2014.
- IGAC, Instituto Geográfico Agustín Codazzi. 2007. Panorama sobre el uso y ocupación actual de las tierras en Colombia. En: Definición de usos alternativos y sostenibles para la ocupación de las tierras a nivel nacional Metodología MAVDT. 1 ed.: 3-5 pp.
- ILSA, Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativos, 2012. Zona de Reserva Campesina: Elementos introductorios y de debate. Colombia.
- León, T. y L. Rodríguez, 2002. Ciencia, Tecnología y Ambiente en la Agricultura Colombiana. En: Cuadernos tierra y justicia. No. 4. 3-6 pp
- Parra-Peña, R.I., A.L. Ordoñez y C.A. Acosta. 2002. Pobreza, brecha y ruralidad en Colombia. Coyuntura Económica, Vol XLIII, No.1. Fedesarrollo, Bogotá. Colombia
- Pengue, W.A. 2003 Análisis sobre los impactos ecológicos y socioeconómicos del modelo agrícola intensivo: efectos de la "segunda revolución verde". En: V Encuentro Nacional de Economía Ecológica. Caxias do Sul. Brasil.
- Quintero, M. 2011. Impactos socio-ambientales de la revolución verde en la agricultura colombiana: evidencias de la necesidad de una revolución sostenibles: el caso del cultivo de chontaduro. Doctorado Interinstitucional en Ciencias Ambientales – Seminario de Investigación II. Universidad del Valle. Cali, Colombia.
- Rodríguez, F.A., 2006. Control de precios de agroquímicos. Competencia. Alcance de la expresión "productos del sector agropecuario". Consejo de estado. Sala Consultiva y Servicio Civil. Colombia.
- SAC, Sociedad de Agricultores de Colombia, 2012. Superficie cosechada de los principales cultivos. Estudios Económicos. Departamento de Desarrollo Sostenible. Colombia.
- SEMANA, ICPHEO (Instituto de Ciencias Políticas Hernán Echavarría Olózaga). 2012. Los Pilares Olvidados de la Tierra. Así es la Colombia Rural. Revista Semana. En: <http://www.semana.com/especiales/pilares-tierra/asi-es-la-colombia-rural.html>
- Vanguardia, 2011. Colombia tiene el índice más alto de desplazados internos y refugiados en el mundo. Febrero, 2011. Bucaramanga, Colombia. En: <http://www.vanguardia.com/historico/92957-colombia-tiene-el-indice-mas-alto-de-desplazados-internos-y-refugiados-en-> (Consulta noviembre 2014)